

sarios, a los aficionados y los que han aportado tantos recursos, que han permitido una edición tan completa. Eso sí, lamento que algunos no hayan estado a la altura de las circunstancias. Pero no me quiero quedar el pelo o tratamiento que a otros de mis compañeros».

«En el mismo momento, el torero anunció que cumplió sus deseos de volver a España. «Ahora mi ilusión es poder trabajar ejerciendo mi profesión». La recuperación de la rodilla tras la última intervención ha sido satisfactoria. Ha recuperado la movilidad, puedo apoyar la pierna sin problemas y hacer vida normal. Tras 32 operaciones, veo el final del túnel».

Enrique Ruiz explicó que lleva disfrutando toreando mucho en el extranjero y se ve bien y fuerte, «y con muchas ganas, aunque todavía me falta mucha preparación y ganar más kilos».

«Mi ilusión es volver a vestirme como torero, a ser posible en la plaza de toros de Valencia, un día de San José y junto a Enrique Ponce y Manzanares, en lo que sería un momento muy valenciano propio de mi vida», añadió—. Sé que hoy todo puede parecer imposible, pero no pierdo la esperanza de hacerlo antes o después y, si es posible, en las Fallas 2013. Por mí no voy a dar».



El Soro, ayer, junto al cartel de su alternativa en 1982. F. BUSTAMANTE

Su ilusión es volver a torear en Valencia un día de San José junto a Ponce y Manzanares. «Por mí no va a quedar», dice

La inauguración contó con la asistencia de la concejala Mayren Beneyto y del diputado de Asuntos Taurinos, Isidro Prieto.

La muestra, que se completa con un lujoso catálogo, permite contemplar los vestidos de su alternativa, que tomó en Valencia el 14 de marzo de 1982 de manos de Paco Camino, así como el de su última corrida hasta el momento, en Benidorm el 8 de abril de 1994. Asi-

mismo, figura el terno de torrentí que lució en la novillada de la Asociación de la Prensa de 1980 y el capote de paseo del doctorado.

No faltan tres cabezas de toros con los que logró importantes triunfos en Valencia y Castelló, carteles como los de sus debuts en Francia, México y Venezuela y un amplio recorrido fotográfico por toda su trayectoria.

Por otra parte, comienza hoy la feria de Fallas con la primera corrida de toros. Se lidiarán reses de Adolfo Martín, a las que se enfrentarán los valencianos David Esteve y José Calvo, y el salmantino Javier Castaño, que hace su debut en esta plaza.

Medios audiovisuales se unen a la Luz

Electric, ligada a Universal, grupo mediático Vocento.

El grupo más relacionado con los estudios es General Electric, que junto a NBC controla Universal Pictures. También Mediaset, impulsora de La Sexta, tiene su rama en el mundo de la televisión audiovisual. Vértice es una estación especializada en la producción y postproducción de contenidos de cine y televisión. Vocento es un grupo mediático con prensa, revistas, suplementos, producción audiovisual y distribución cinematográfica.

«Sin embargo, todas tendrán que esperar al menos cuatro meses más para conocer el pliego de condiciones que deben cumplir para optar al complejo.

Una novela rescata la figura del caudillo ibero Icorbeles

► El autor valenciano Javier Pellicer pasa del «thriller» y el terror a la novela histórica con «El espíritu del lince»

TONI CUQUERELLA BENIGÀNIM

■ La primera novela histórica del escritor de Benigànim Javier Pellicer, *El espíritu del lince. Iberia Contra Cartago* (Editorial Pàmies, colección Histórica) se desarrolla en pleno siglo III a.C., durante la Segunda Guerra Púnica, con el protagonismo de personajes históricos reales como el famoso Aníbal, pero recuperando también al caudillo ibero Icorbeles, todo en un entramado de guerras y pasiones cuando el territorio valen-

ciano se abría a la era romana.

Además, la novela, como pasó en la realidad, está ambientada a numerosos emplazamientos históricos como Saiti (Xàtiva), Arse (Sagunt), Edeta (Llíria), Sucro (Cullera) o Ilici (Elx). Para poder desarrollar la novela con fidelidad a los hechos históricos Pellicer ha contado con la colaboración de historiadores que han aportado documentación sobre esta etapa convulsa y sobre la cultura ibera.

Pellicer (Benigànim, 1978) publica su primera novela histórica, dado que sus anteriores trabajos se basaban en el *thriller*, la ciencia ficción y el terror. El libro se presentará en Valencia el 12 de abril (Casa del Libro) a cargo de Isabel Barceló (*Dido, reina de Cartago*).

Si, de improviso, tuviera que elegir un espectáculo de una compañía valenciana de los últimos años que me haya sorprendido sobremedida, enseguida acudiría a la memoria *Com a pedres*, de Pont Flotant. Aquel montaje, que trataba sobre la infancia, fue el inicio de una trilogía. Después llegaría *Exercicis d'amor*, que hablaba sobre la amistad y el amor. Y, ahora, este último cierra el triángulo a partir de lo que puede ser una hipotética vejez.

Un recurso parecido al que utilizó Els Joglars en 2036 *Omeiga G*. Pero si allí el objetivo era celebrar los cincuenta años de la compañía, cumpliendo más años, en el presente se trata de continuar con un modo de hacer y de entender el teatro. Particularmente es reseñable en esta compañía su experimentación con la realidad dentro de la ficción, o sobre los propios componentes del grupo que se convierten en personajes teatrales. Personajes, ahora, insertos en una situación imaginada, envejecidos, con el fin de parodiarse a sí mismos, y, de paso, reflexionar sobre el compromiso en el teatro. Porque dicha vejez representa dejación, olvido de unos principios, decadencia, tristeza, pasividad ante la vida y el arte. Pasar el tiempo al ritmo de las fichas de un parchís.

Lamentan que ya no queden personas buenas, como antes (¿ellos mismos?). Sin embargo, un gran sí se oye en la segunda parte, en el que ese bar decadeniente, donde transcurre la acción, se hace añicos, y donde predomina cierta ingenuidad, que nada tiene que ver con esa simpleza que abunda hoy tanto encima como debajo de un escenario. Todo ello contado con un sugerente juego teatral que comienza de manera muy ingeniosa, con esas risas enlatadas que surgen en la entrada de los personajes. Comienza y sigue la cuenta, ya que brilla en todo momento el encanto y trabajo físico de los cuatro intérpretes. Son el casi todo del montaje. El casi, porque también el sentido del humor, el ambiente creado y el transcurrir de las acciones y diálogos se llevan la palma.